

I Encuentro de Reflexión sobre Relaciones Internacionales. "Construyendo Comunidad: un balance de las Relaciones Internacionales desde Argentina".

**Organizado por: Asociación de Estudios de Relaciones Internacionales de Argentina (AERIA) - Universidad Metropolitana (UMET), 23-24 de mayo de 2019.
Buenos Aires, Argentina.**

“Diversificación de actores locales en el escenario internacional: debates y reflexiones en torno a las organizaciones de migrantes”

**NICOLAO, Julieta (CICPBA/CEIPIL-UNICEN)
PIERSANTI, Analuz (CEIPIL/UNICEN)**

Resumen

Las profundas transformaciones del escenario internacional en las últimas décadas han traído aparejado –entre otros efectos-, la ampliación del número y tipo de actores internacionales y el incremento de su participación en los asuntos mundiales.

Dentro de esta tendencia, se encuentran los actores locales, resultando los gobiernos subnacionales los que mayor interés han despertado en el ámbito académico, dando lugar a un conjunto de contribuciones científicas desde distintas disciplinas sociales, incluyendo a las Relaciones Internacionales, que se han ocupado -desde el punto de vista teórico y empírico-, de profundizar en el entendimiento sobre las dinámicas, estrategias, modalidades, y actividades en las que se materializa su accionar internacional.

Sin embargo, también se ha revelado que existen otros actores locales, que plantean interesantes estrategias de internacionalización como sucede desde el sector empresarial o académico (universidades), alcanzando a distintas organizaciones de la sociedad civil que multiplican sus redes y articulaciones atravesando fronteras nacionales. Es el caso de las organizaciones ligadas al campo migratorio.

Esta ponencia busca analizar la literatura especializada en el tema, y ponerla en diálogo con la revisión de estudios y experiencias de organizaciones de migrantes que en Latinoamérica en general y Argentina en particular, plantean novedosas dinámicas de internacionalización.

Palabras clave: relaciones internacionales, actores locales, organizaciones de migrantes

1. El accionar internacional de los actores locales: repaso sobre la literatura teórica abocada al tema

En un estado del arte desarrollado en torno al accionar internacional de los actores subnacionales, Calvento (2012) resume que la temática ha sido abordada desde diferentes perspectivas que pueden ser agrupadas en los siguientes campos: el de las Relaciones Internacionales, el del Desarrollo Local y el de los estudios empíricos.

- En cuanto al primero, desde la disciplina de las *relaciones internacionales*, esta cuestión ha sido indagada en el marco de las transformaciones que experimentó el escenario internacional durante las últimas décadas del siglo XX¹, que pusieron en cuestión el carácter central y unitario del Estado-Nación como actor excluyente del sistema internacional. Como consecuencia de dichos procesos, siguiendo a esta autora, se hizo evidente el surgimiento de nuevos actores, gubernamentales y no gubernamentales, que intervienen en la arena internacional, conformando una nueva trama de complejas relaciones transnacionales e intergubernamentales que comenzaron a teorizarse.

En tal sentido, la emergencia de la teoría de la Interdependencia Compleja ha significado un hito importante en la evolución de los estudios de Relaciones Internacionales. Como punto de referencia primordial, aunque no exclusivo, generalmente se toman en cuenta las obras de Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, mayores exponentes de esta corriente analítica. Específicamente, las obras «*Poder e Interdependencia: La política mundial en transición*» (1977) y «*Después de la Hegemonía: Cooperación y discordia en la política económica mundial*» (1984), plasman un esfuerzo por formular un nuevo paradigma para el estudio de la política mundial. Sus contribuciones teóricas, compartidas por amplios círculos académicos durante la década del 70', aseguraban que las nuevas realidades del sistema internacional no podían explicarse con el "modelo tradicional" -realista- que se había originado y había evolucionado en un escenario cuyas características más salientes habían resultado profundamente alteradas (Tokatlian y Pardo, 1990).

El surgimiento de esta teoría vino a dar contenido a lo que se denominó el “tercer debate” en el campo teórico disciplinar de las relaciones internacionales, también llamado “debate realismo-globalismo” o “debate inter-paradigmático”. El elemento más importante fue el cuestionamiento al realismo, y especialmente, al “estadocentrismo”, pilar de dicho modelo. Los transnacionalistas (también denominados, globalistas o interdependentistas) partieron de la

¹ En términos de contexto histórico, esto tuvo lugar en la etapa de la “distensión”, momento del ascenso de los asuntos económicos al tope de la agenda internacional (influido por la crisis del sistema de Bretton-Woods, la importancia creciente del crecimiento económico y del bienestar social en la política doméstica de las sociedades avanzadas, el resurgimiento de agresivos impulsos proteccionistas), la universalidad de la descolonización, la aceleración científico tecnológica, la crisis del petróleo y el aparente declive de la hegemonía estadounidense en el sistema internacional.

premisa que en un mundo cada vez más interdependiente, las teorizaciones basadas en la preponderancia del Estado-Nación eran juzgadas insuficientes para describir y explicar la compleja realidad internacional.

A grandes rasgos, lo que pretendió la teoría de la interdependencia fue proponer la emergencia de un sistema internacional imbricado y complejo con interacción de numerosos actores con un poder fragmentado en varios centros, y en donde los intereses atraviesan espacios y sectores. En este sentido, se interpretó que la agenda internacional estaba conformada por múltiples temas, no jerarquizados en forma contundente ni permanente, y que muchos de ellos surgían a partir de lo que se imputaba a la esfera de la política doméstica de los Estados, volviendo notablemente difusa la separación entre “temas internos y externos” (Luzuriaga, 2011). Muchos de los postulados que nutrieron esta corriente analítica, resultan de utilidad para iluminar el accionar internacionales de actores locales, pero sobre todas las cosas, su valor radica en la “habilitación” en la consideración de una pluralidad de agentes antes ignorados en el campo de los asuntos mundiales.

Así, según esta mirada, una de las consecuencias de la interdependencia es que ésta produce que se desarrollen múltiples canales de relación entre los Estados y sus sociedades, lo que supone que éstos no se vinculan entre sí sólo como actores unitarios, a través de sus gobiernos, sino también y de forma creciente, a través de múltiples actores no gubernamentales, sub-estatales y transnacionales (Keohane y Nye, 1988), que actúan en función de sus propios intereses.

En un intento de esquematización de lo anteriormente expuesto, en la distribución de la política mundial, Nye distingue entre un tablero superior, donde predominan los temas militares interestatales clásicos; un tablero intermedio, que incluye los asuntos económicos entre Estados; y un tablero inferior, que pertenece a los asuntos transnacionales, donde el poder está ampliamente repartido y organizado de manera caótica entre actores estatales y no estatales. En relación a este último segmento, sostiene que los procesos de transformación experimentados en el escenario mundial, tanto en el plano económico, político, social y científico tecnológico “(...) elevaron la importancia de los asuntos transnacionales y facultaron a diferentes actores para tener un papel más amplio en la política mundial” (Nye, 2003: 2; en Calvento, 2012: 9).

Rosenau (1997) también aborda estos procesos partiendo de concebir que en el sistema internacional contemporáneo conviven fuerzas fragmentadoras descentralizantes y fuerzas integradoras centralizantes. Este fenómeno, al que denomina “*fragmegración*”, produce una relocalización de la autoridad en dos direcciones: “hacia arriba”, lo cual implica la creación de instancias supranacionales como organizaciones internacionales, entidades intergubernamentales regionales, entre otras; y/o “hacia abajo”, en dirección de grupos

subnacionales, dentro de los cuales se encuentran las minorías étnicas, religiosas, los gobiernos locales, y organizaciones con finalidades específicas (Herrero, 2014).

Por su parte, algunos autores han propuesto que el mundo está frente al advenimiento de un nuevo prototipo político: el Estado comerciante (Rosecrance, 1986) el cual, además de asegurar la competencia por el territorio o por el control sobre los recursos naturales, busca facilitar el accionar del sector privado en la competencia por las cuotas de mercado mundial a los que accede en función de sus ventajas competitivas. De forma similar se comportan los Estados subnacionales, al intentar insertarse comercialmente en el mundo, para optimizar dichas ventajas (Colacrai y Zubelzú, 2004).

Desde este marco se observa cómo los actores locales, y particularmente los Estados subnacionales, desarrollan alternativas de participación en el escenario mundial y, pese a no ser considerados como sujetos del derecho internacional, intervienen de hecho en *“modalidades de cooperación internacional, establecen o cumplen acuerdos de cuño económico y cultural, de modo formal e informal”* (Vigevani, 2004, 28), entre otras variantes.

Como consecuencia de esta evolución, se ha generado un esfuerzo permanente en torno a la conceptualización de las estrategias de inserción internacional de los actores locales desde el campo disciplinar de las Relaciones Internacionales, surgiendo categorías conceptuales tales como *“nueva diplomacia regional”, “protodiplomacia”, “política externa federativa”, “paradiplomacia”, “gestión internacional de las entidades subnacionales”, “política internacional subnacional”*, entre otras que buscan definir el fenómeno bajo estudio (Duchasek, 1986; Michelmann y Soldatos, 1990; Keating, 2001; Fronzaglia, 2005; Zubelzú y Colacrai, 2005; Salomón, 2007; Schiavon, 2010; Calvento, 2012, 2015, 2016).

En el conjunto de estos aportes, cuyo detalle excede a los objetivos de este trabajo, vale destacar por un lado, el concepto vertido por Martins Senhoras, quien considera que la paradiplomacia se refiere a:

“(…) procesos de extroversión de actores subnacionales como estados locales y regionales, empresas, organizaciones no gubernamentales, que procuran practicar actos y acuerdos internacionales a fin de obtener recursos y resolver problemas específicos de cada área con mayor rapidez y facilidad sin la intervención de los gobiernos centrales” (2009: 1).

Es destacable en esta definición la amplitud, por un lado, del conjunto de actores locales que contempla (que trasciende a los gobiernos locales), incluyendo organizaciones de la sociedad civil entre las que se puede considerar a las que actúan en el campo migratorio. Y también de la materialización de este comportamiento resumido en los términos actos (habilita una multiplicidad de prácticas) y acuerdos internacionales (dimensión más formal).

También se toma en cuenta la advertencia de Zubelzú, quien entiende que el término paradiplomacia:

“(…) puede interpretarse como una actividad que duplica o compite con la del Estado nacional en un contexto cultural —el argentino— en el que el prefijo tiene más bien una connotación negativa incluso con visos de actividad ilegal (parapolicial, paramilitar) más que de acciones simultáneas o concurrentes” (2008: 36).

Por tal motivo, la autora recomienda el empleo del término de *gestión internacional o externa* de las entidades subnacionales. Mariana Calvento (2015), por su parte, propone el concepto de *política internacional subnacional* para indicar:

“(…) la decisión política y la herramienta pública de los *gobiernos locales* que se ocupa de impulsar la inserción internacional a través de una estrategia y objetivos tendientes a aprovechar, articuladamente, las oportunidades del contexto exterior con las necesidades del territorio. A priori debe comprenderse que esta política carece de sentido si se la aplica como un fin en sí mismo debido a que su utilidad deviene de estructurarse como una política transversal de la gestión pública local. Los programas y proyectos que genera, colaboran en áreas tan variadas como la salud pública, la protección del medio ambiente, el desarrollo local, la promoción cultural, así como en la modernización administrativa local, entre tantos otros” (2015: 18).

Esta conceptualización toma como unidad de análisis a los gobiernos subnacionales, que son, en definitiva, los que han acaparado el grueso de la producción científica en el tema, quedando afuera en este caso, otro tipo de actores locales. No obstante, en la definición de las *causas* del comportamiento internacional de los mismos, la autora le otorga un lugar de interés a diferentes actores territoriales con los que se relaciona el gobierno local para desarrollar distintas estrategias de participación internacional, aspecto que se profundiza más adelante, y que es abarcativo de un conjunto de actores sociales territoriales.

- El segundo campo teórico desde el cual se ha teorizado la inserción internacional de los actores locales, es desde el enfoque del *Desarrollo Local* (Arocena, 1998; Borja y Castells, 1997; Alburquerque, 2002; Costamagna y Foglia, 2011, 2018; y otros) emergiendo la idea y concepto de *internacionalización del desarrollo local y/o internacionalización del territorio*. Según Alburquerque, el desarrollo local remite al:

“(…) proceso participativo que fomenta, en un territorio determinado, la cooperación entre los principales actores sociales, públicos y privados, para el diseño y la implementación de una estrategia de desarrollo común, con el objetivo final de estimular la actividad económica y crear empleo de calidad, a

partir del aprovechamiento de los recursos y potencialidades locales, y las oportunidades derivadas del contexto global” (2002: 15).

Costamagna y Foglia (2018), advierten, en este marco, que la reducción de la distancia entre lo global y lo local acaecida en los últimos decenios ha generado un replanteo sobre el rol de los actores subnacionales en la agenda de las relaciones internacionales y su intrínseca vinculación con el desarrollo territorial. Y que, en tal sentido, las ciudades y los territorios locales se encuentran ante un enorme potencial y una creciente necesidad de participación en redes de cooperación tanto en áreas de conocimiento e innovación, como de comercio y negocios, con el fin de obtener herramientas, recursos e intercambio de experiencias para hacer frente a retos comunes.

Así, desde este marco se han desarrollado importantes aportes al entendimiento de la “*internacionalización*” de los actores locales; y aunque el accionar internacional de los gobiernos municipales sea el más visible y tradicionalmente estudiado, también se ha avanzado en la contemplación del territorio en su conjunto, mirando globalmente el comportamiento internacional de universidades, centro o polos científico-tecnológicos, agencias de desarrollo, sector empresarial, organizaciones de la sociedad civil, entre otros (Nicolao, 2015; Di Meglio, 2015; Lorenzo, 2015; Costamagna y Foglia, 2018). Según estos últimos autores:

(...) entendemos a la internacionalización del territorio como un proceso dinámico donde los actores locales (*gobierno municipal, empresas y sociedad civil*) trabajan de manera articulada con el objetivo de potenciar la vinculación internacional del territorio mediante el incremento de sus flujos interactivos de cooperación, comercio, conocimiento e innovación en función de las prioridades del desarrollo local” (Costamagna, Foglia, 2018:).

Por lo anterior, se asume entonces que la internacionalización es vista como una posible estrategia de desarrollo territorial o regional “[...] *en la que tanto el gobierno como el conjunto de actores e instancias de la vida municipal están abiertos al mundo, a capitales, recursos y gentes propios de la globalización*” (Buchelli, 2009: 4).

• En tercer término, el campo de los *estudios empíricos* concentrados en el accionar internacional de los actores locales, tiene según Calvento (2012), la siguiente característica:

a) elevada concentración en experiencias del continente europeo, Australia y América del Norte, siendo considerados estos casos los precursores en la temática por exponentes como Duchachek (1986) o Michelmann y Soldatos (1990).

b) una tendencia latinoamericana a centrar las investigaciones sobre experiencias de gobiernos de grandes urbes, ciudades capitales, provincias/estados e incluso de gobiernos regionales.

c)- Situación similar percibida en Argentina (Zubelzú, 2004; Salviolo, 2005; Mina, 2005; Vicchi, 2006; Iglesias, Iglesias y Zubelzú, 2008) con predominancia de estudios de caso que remiten a las unidades subnacionales de mayor tamaño, específicamente, a grandes ciudades (CABA, Rosario, Córdoba, entre las más trabajadas) y unidades provinciales; a lo que se le suma los trabajos más recientes en municipios de tamaño intermedio del interior bonaerense (Calvento, 2012; 2015; 2016)

d) énfasis descriptivo, y reducidos aportes explicativos en torno las causas o factores que promueven el accionar internacional de estos actores, que la misma autora ha buscado indagar (Calvento, 2012, 2015).

2. Una mirada amplia sobre la participación de actores locales en las Relaciones Internacionales.

A los fines de este trabajo, al listado anterior debe sumarse, nuevamente, una tendencia preponderante a tomar a los gobiernos subnacionales (provinciales y municipales) como unidad de análisis, resultando subabordados aquellos que priorizan las relaciones internacionales de otros actores de base local, que se revela como un terreno atractivo para ser allanado desde el ámbito académico.

Es quizá éste el mayor desafío que permea actualmente las posibilidades del diálogo teórico-empírico en el relevamiento de casos novedosos de actores locales que desarrollan sus propias estrategias de internacionalización, o de manera articulada con gobiernos locales. Esta ponencia busca un primer nivel de indagación para el caso de las organizaciones del campo migratorio.

Antes de ingresar de lleno en el tema, es importante destacar que la característica antes expuesta también ha condicionado la conceptualización del conjunto de estrategias en las cuales se materializa la participación internacional de actores locales. Por tal motivo, y a los efectos del propósito de esta ponencia, se opta por considerar las distintas variables que según Zubelzú (2008) atraviesan la caracterización de las modalidades de gestión internacional de los actores subnacionales: a) su variedad temática: oscilan desde las tradicionales como la promoción de productos propios en el extranjero hasta la cooperación en materia cultural, turística, técnica, tecnológica, educativa y de salud, entre otras esferas; b) su alcance: desde los ámbitos externos más cercanos a otros geográficamente muy distantes, y que involucren como contrapartes a actores estatales, subestatales, organizaciones no gubernamentales, distintos tipos de bloques o agrupamientos regionales, entre otros. c) su intensidad: abarcan tanto contactos regulares como esporádicos, meramente exploratorios o protocolares, hasta los que involucren acciones concretas, puntuales y tangibles; y e) su modalidad, que puede ser unilateral, bilateral o multilateral.

2. a. Dinámica internacional de las organizaciones de migrantes

Organizaciones de migrantes: conceptualización, tipologías y características

En el marco de las organizaciones de la sociedad civil radicadas en Argentina con influencia en el campo migratorio, Caggiano (2011) sostiene que una primera distinción que se debe realizar es entre las “*organizaciones para migrantes*” y “*organizaciones de migrantes*”. Las primeras, sin estar conformadas o haber sido impulsadas por migrantes, se caracterizan por tomar los derechos de éstos como su razón de ser o como una de sus áreas de acción prioritarias. Las segundas, están conformadas por los/las propios migrantes y trabajan con fines diversos.

“(…) si bien en ocasiones organizaciones de ambos tipos concilian sus esfuerzos, lo más frecuente es que desarrollen sus actividades de manera autónoma y de acuerdo con objetivos específicos. Entre uno y otro tipo de asociaciones no sólo difiere la composición interna sino también sus áreas y modalidades de actuación, su continuidad histórica y sus redes de relaciones con organismos gubernamentales y de la sociedad civil, entre otros aspectos” (Caggiano, 2011: 3).

Dentro del primer grupo (*organizaciones para migrantes*), existen de orden religioso, académico, jurídico, sindical, de derechos humanos, entre otros. Por ejemplo, destacan en Argentina entidades con mucha trayectoria como la FCCAM (Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones), fundada en 1951, o CAREF (Servicio Ecuménico de Apoyo y Orientación a Migrantes y Refugiados) de orientación evangélica. También organizaciones laicas que incluyen entre sus acciones la promoción y protección de derechos de los migrantes, como es el caso del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) y en el ámbito sindical, algunas que incluyen en su agenda la cuestión migratoria, como es el caso de la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina), que cuenta con un Departamento Nacional de Migraciones con áreas de trabajo específicas.

Algunas de estas entidades tienen sede institucional en distintos puntos y ciudades del país, es decir, tienen base de funcionamiento local. Por ejemplo, la FCCAM trabaja a nivel nacional, con el apoyo de las delegaciones diocesanas, capellanías de colectividades, misioneros y agentes de Pastoral Migratoria a lo largo del territorio. Al mismo tiempo, la Fundación está unida al Pontificio Consejo para las Migraciones, a la Comisión Católica Internacional de Migraciones, al Consejo Episcopal Latinoamericano y al Servicio Episcopal para la Movilidad Humana. De manera que pertenece a una red internacional por el cual traslada y se produce el flujo de sus valores, misiones, y actividades.

Aunque este trabajo no profundizará en ellas, las *organizaciones para migrantes*, no revisten menor interés a los fines de este estudio. Por ejemplo, las citadas instituciones (FCCAM, CAREF, CELS, CTA entre muchas otras) fueron partícipes de una red interinstitucional de alcance transnacional que trabajó en el texto y en el lobby ejercido para la sanción de la Ley

25.871/04 (*Ley de Migraciones* de la República Argentina), de referencia regional e internacional. Investigaciones recientes han evidenciado que muchas de ellas formaron parte de complejas redes transnacionales de influencia por las cuales atravesaron instituciones, grupos de exiliados, organizaciones estatales de Argentina y otros países, ONGs, organizaciones de la sociedad civil, iglesias, organismos internacionales, con poder para influir en el proceso político que desde Argentina vinculó las ideas, normas y políticas de derechos humanos con las de migraciones y refugio en los niveles regional, inter- y transnacional (García, 2018).

Más allá de estas características, este trabajo se detiene especialmente en el segundo grupo, conformado por las *organizaciones de migrantes*, y ahí se ingresa en un terreno verdaderamente heterogéneo.

Como punta de partida, se advierte que este tipo de instituciones adquiere relevancia en aquellos espacios geográficos (países, regiones, ciudades) en los cuáles el fenómeno migratorio internacional, en su doble manifestación (inmigración y emigración), ha tenido una importancia notable ya sea histórica o contemporánea (Nicolao, 2015).

En Argentina, las migraciones internacionales representan uno de los procesos históricos más relevantes, por su influencia en la configuración económica, política, social y cultural del país desde los inicios de su etapa independiente, con un impacto demográfico que no tuvo correlato a nivel mundial. Fruto de la inmigración masiva de ultramar (1880-1914), y en menor medida, pero también presente desde una etapa temprana, de la procedente de países limítrofes, la población migrante alcanzó a constituir para 1914 casi el 30% de la población total del país (Nicolao, 2015).

Durante el período de las migraciones masivas, el movimiento asociativo, dominado por el fenómeno del mutualismo, creció al compás del arribo de inmigrantes al país, detentando muchas de estas entidades un enorme poder económico e institucional, como fue el caso emblemático de la Asociación Española de Socorros Mutuos:

“Para ese año [1914] existían 250 asociaciones españolas en todo el país, que reunían en conjunto 110.000 miembros; 463 entidades italianas con un total de 144.000 asociados; y la institución más importante, la Asociación Española de Socorros Mutuos, tenía por entonces 22.000 miembros y un capital de 1.000.000 pesos.

El activismo asociativo de aquella etapa se extendía desde el territorio de Santa Cruz hasta la provincia de Jujuy, y a veces era mayor, medido por el número de socios en relación a la población, en ciudades más pequeñas en ese entonces como Mar del Plata y Pehuajó, que en las grandes ciudades o capitales de provincia” (Devoto, 2009; en Nicolao, 2015: 124).

Un número muy importante de estas entidades sigue funcionando en la actualidad, con participación de los migrantes más ancianos, y principalmente, los llamados migrantes de segunda o tercera generación (argentinos hijos, nietos e incluso bisnietos de migrantes).

Por su parte, los antecedentes de conformación de organización de migrantes de origen latinoamericano también puede remontarse a fines del siglo XIX. Sin embargo, existe coincidencia en que su explosión se dio en la década del 1990, década en la cual se crearon centenares de organizaciones y federaciones que las agrupan. Esto se vio asociado a un proceso más amplio de crecimiento de organizaciones civiles, culturales y deportivas en Argentina, así como de actividades de los migrantes en espacios públicos (Pereyra, 2001); y tuvo lugar en el marco de un contexto hostil para los migrantes limítrofes, de dinámicas de exclusión, discursos xenófobos y de imposibilidad de articular identidades sociales más amplias, que reforzó una creciente identificación étnico-nacional (Grimson, 2005).

Ahora bien, de manera genérica se puede advertir que las *organizaciones de migrantes*, con sus diferentes niveles de formalidad, prácticas y metodologías participativas, están generalmente orientadas hacia múltiples dimensiones y pueden yuxtaponer finalidades económicas, sociales, culturales y políticas (Pizarro, 2009). Desde una mirada global, han tenido cuatro funciones centrales: a) ayudar a vencer el aislamiento social; b) afirmar los valores y las creencias del grupo; c) proporcionar un apoyo asistencial a sus miembros; d) actuar en defensa de sus intereses y en la resolución de conflictos que se presenten en el marco de la sociedad receptora (Rex, 1994), y se han edificado en torno a los conceptos de sociabilidad, identidad, solidaridad y participación (Gadea y Carrasquilla, 2009).

Sus experiencias organizativas están condicionadas por las trayectorias migratorias de quienes las inician y dinamizan. En efecto, en muchos casos sus funciones y actividades originales se encuentran ligadas a diversas dificultades y retos que los migrantes encuentran para superar el proceso de instalación en la sociedad de destino (González Gil, 2007), y luego se van diversificando o ampliando de acuerdo a las posibilidades que ofrece el contexto receptor, las necesidades e intereses cambiantes del colectivo y también con los vínculos que se gestan con los países de origen. De hecho, en ocasiones, su impulso se ha visto asociado a la recepción de ayuda externa procedente de los países de donde han emigrado (Caggiano, 2011).

Como explica Nicolao (2015), si bien existe una profusa bibliografía y definiciones al respecto, se considera oportuno emplear el concepto de *organizaciones* de migrantes y no el de asociaciones, ya que el primero es más abarcativo en términos de las experiencias que puede incluir, mientras el segundo está más restrictivamente vinculado a la sociabilidad formal, lo cual implica dos dificultades concretas: la complejidad de establecer una frontera entre asociacionismo formal e informal y el riesgo de desestimar experiencias significativas desde el punto de vista de sus impactos multidimensionales en los espacios locales en los que funcionan.

En Argentina, en contraposición a las asociaciones de migrantes de países europeos, que en términos relativos han adquirido un nivel de formalidad notable y amplia trayectoria (de hecho, se las denomina comúnmente “asociaciones”), las latinoamericanas poseen como tendencia

general, un más bajo nivel de formalización y consolidación institucional y económica (Caggiano, 2011), aunque existen claras excepciones. Vale destacar también que, hoy en día, quienes se han dedicado a estudiar este tipo de entidades, advierten que el perfil mayoritario de sus actividades es el “cultural” (Benencia, 2004; Caggiano, 2011).

De esta manera, se puede concluir que en Argentina, las ciudades o municipios que poseen estas instituciones han tenido fuerte influencia –históricamente o contemporánea- de la inmigración internacional (especialmente europea o latinoamericana); que han sido impulsadas por migrantes y las que subsisten lo hacen a través de descendientes de segunda o tercera generación; que tienen un perfil heterogéneo, siendo las sociedades de socorros mutuos las típicas originarias europeas, con predominancia actual de aquellas dedicadas al ámbito cultural; entre otros rasgos.

Dinámica transnacional de las organizaciones de migrantes

En lo que refiere específicamente a las prácticas y actividades que desarrollan este tipo de organizaciones que trascienden las fronteras del país, también aquí es importante advertir, *a priori*, que no es una práctica que esté presente de manera invariable en este tipo de entidades, a lo que se le suma que presenta distintas aristas según cada caso. Como no es una dimensión de su accionar que se ha estudiado en profundidad, y menos aún desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, se presenta aquí una revisión de experiencias que busca resumir una mirada global de esta modalidad de actuación en sus distintas variantes (socioeconómicas, políticas, financieras, educativas o culturales).

Al respecto, Portes (2005), clasifica las actividades transfronterizas que desarrollan diferentes actores en: a) actividades *internacionales* (cuando están a cargo de gobiernos y otras instituciones que se identifican con el Estado-nación, como los Estados sub-nacionales); b) *multinacionales* (realizadas por instituciones globales tales como las agencias de Naciones Unidas) y; c) *transnacionales* (a cargo de organizaciones no gubernamentales y actores no corporativos de la sociedad civil), entre las que se pueden ubicar las organizaciones de migrantes.

En relación a ello, dentro del campo de los estudios migratorios, la corriente analítica del *transnacionalismo*, surgida a principios de los años 90', se ha encargado de echar luz sobre “(...) el conjunto de procesos por los cuáles los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y destino” (Basch et. al., 1994: 7). El concepto transnacional hace referencia, en sentido amplio, a procesos y prácticas económicas, políticas y socioculturales que están vinculadas a, y configuradas por, lógicas de más de un Estado-nación y que se caracterizan por el cruce constante de sus fronteras (Suárez Navas, 2007). Asociado a ello, se ha abordado la noción de *campo social transnacional* para indicar el conjunto

de redes de relaciones sociales que atraviesan las fronteras nacionales (Suárez Návaz, 2008), a través de las cuales se intercambian, organizan y transforman ideas, prácticas y recursos.

El proceso al que se alude debe ser comprendido en el contexto de la influencia que ejercen las fuerzas de la globalización y sus repercusiones en la movilidad, facilitando conexiones de todo tipo, a través de las fronteras nacionales. El vertiginoso desarrollo de la comunicación, el transporte, el comercio y las redes de información, resultante de la mundialización, ha reforzado y acelerado más que nunca esta posibilidad (OIM, 2010).

Distintos estudios empíricos han revelado algunas experiencias de interés que permiten comprender en mayor profundidad esta realidad. Un estudio desarrollado en el departamento de Rosario (Santa Fe, Argentina), se ocupó de investigar, comparativamente, el tipo de vinculaciones que un grupo de organizaciones de migrantes latinoamericanas y europeas mantiene con sus comunidades de origen, además de analizar los rasgos de sus estructuras organizacionales y dinámicas participativas a escala local. Esta investigación, basada en un trabajo de campo en torno a 41 entidades, revela algunos resultados de interés (Carpinetti, 2013):

a) Que estas asociaciones mantienen, en su mayoría, fuertes vínculos institucionales con su país de nacimiento, siendo uno de los principales indicadores, que la mayoría establece estrechas y sostenidas relaciones con la Oficina Consular de su país de origen en Rosario, logrando cooperación y acompañamiento constante hacia sus actividades.

b) Que un aspecto crucial en la diferenciación entre las organizaciones de migrantes latinoamericanas y las europeas, especialmente las de origen italiano y español, es que éstas últimas cuentan con un criterio de reunión de sus integrantes que responde mucho más a la pertenencia regional que a la pertenencia nacional, y que en la mayoría de los casos, mantienen algún tipo de vinculación con el gobierno de las regiones que representan, los cuales a su vez, poseen departamentos específicos que se ocupan de las comunidades residentes en el exterior, con presupuesto predeterminado (línea de subsidios y financiamiento de proyectos). Más aún, en muchos casos, dichas relaciones institucionales anteceden a la existencia misma de las asociaciones. Esto quiere decir que algunas de las entidades analizadas fueron creadas como respuesta a la disponibilidad de recursos de parte de los gobiernos regionales de los países de origen, que algunos colectivos migrantes buscaron aprovechar, formalizándose y fundando instituciones culturales de distinto tipo (es el caso del Centro Canario, el Centro Extremeño o el Centro Balear de Rosario, entre otros). Así, las organizaciones europeas, a diferencia de las latinoamericanas, se ven beneficiadas de la disponibilidad de ayudas y subsidios destinados a cubrir sus gastos operativos y sus actividades y esto es lo que ha favorecido una mayor solidez de

funcionamiento, sostenibilidad en el tiempo, e institucionalización de los lazos con los gobiernos subnacionales de origen, que la que experimentan las originarias de países de América Latina².

Esto ha habilitado la ejecución de distintos proyectos y programas en las áreas sociales, culturales, educacionales y/o productivas como sucede con las actividades dedicadas a los adultos mayores en el caso de las asociaciones españolas; el dictado de cursos de sus lenguas oficiales en Argentina en el caso de muchas entidades italianas; la creación de bibliotecas, museos o la gestión de sistemas de becas de estudio internacionales, o iniciativas productivas en el ámbito gastronómico, por ofrecer sólo algunos ejemplos.

En los casos citados se percibe cierta dinámica reactiva de algunas experiencias organizativas, respondiendo a estímulos –fundamentalmente materiales– que vienen del exterior (gobiernos nacionales o subnacionales de los países de origen). Al respecto, es dable mencionar una dimensión que atraviesa dicho proceso: “(...) *en los años recientes, los gobiernos de los países de donde salen los migrantes han tomado un fuerte interés en sus expatriados, por ello aprueban leyes de doble nacionalidad y doble ciudadanía, además de conceder a los migrantes una representación en la legislatura nacional...*” (Portes, 2005: 6), o toman medidas para sostener vínculos duraderos con sus diásporas, promover sus contribuciones e inversiones, fomentar la cooperación con los lugares de origen, entre otros (Moraes, 2004).

En efecto, el estudio realizado en Rosario también evidenció que la mayoría de los referentes de las organizaciones declararon mantener algún tipo de vinculación con algún partido político de su país de origen. De este modo, la autora advierte de qué manera las asociaciones pueden llegar a ofrecer no sólo instituciones de referencia para la cooptación de votantes, sino también, potenciales militantes partidarios e incluso asistencia logística en período de campaña electoral (Carpinetti, 2013).

Pero ese interés forma parte de una tendencia más amplia de valoración de las comunidades migrantes en el exterior desde el punto de vista de los países de origen, que representa un cambio de paradigma respecto de las visiones tradicionales acerca de los emigrados entendidos como pérdida, y de los emigrantes pensados como sujetos pasivos y asimilados al nuevo ámbito. Incluso desde organismos internacionales como Naciones Unidas se viene insistiendo en considerar los beneficios de las migraciones para los Estados de origen, y de generar vínculos con las comunidades transnacionales de migrantes que constituyen activos para el desarrollo local, por sus remesas colectivas; por su carácter empresarial; por las redes de científicos y técnicos que posibilitan la transferencia de conocimientos –en el caso de la

² No obstante, vale aclarar “(...) incluso al interior del conjunto de asociaciones españolas e italianas la situación es sumamente dispar, en la medida en que conviven instituciones que no reciben ningún tipo de financiamiento, con otras que administran recursos millonarios” (Carpinetti, 2013: 8).

emigración calificada-; o por la vinculación cultural y política mediante la promoción del asociacionismo transnacional y la doble ciudadanía de los migrantes (Crosa, 2010, 2014).

Otra investigación sobre las asociaciones de inmigrantes uruguayos en Argentina, revela la experiencia de la institucionalización del vínculo con el país de origen a través del Programa «*Departamento 20 - La Patria Peregrina*», una ambiciosa apuesta del Estado uruguayo que se lanzó en 2005, implicando tanto reformas ministeriales y consulares como la reorganización de los grupos emigrados en el exterior mediante la conformación de Consejos Consultivos por cada país de recepción. En Argentina, se conformó el Consejo Consultivo de Buenos Aires lo cual significó un desafío difícil, ya que se tuvo que trastocar toda la red asociativa de uruguayos preexistente en múltiples ciudades (CABA, municipios del conurbano bonaerense, pasando por ciudades como Concordia, La Plata, Mar del Plata, entre otras) y nuclearlos en este único órgano (Crosa, 2014).

El Consejo de Buenos Aires representó un ámbito de trabajo colectivo, en el cual figuraron como objetivos la defensa de los derechos políticos extraterritoriales de los uruguayos y el desarrollo de actividades sociales, culturales y de promoción humana con la colectividad (CCBA, 2007a: 2). A futuro se proponía incluir en la agenda temas como gestión jubilatoria; la promoción de planes de turismo social (con el Ministerio de Turismo de Uruguay); la firma de convenios con compañías de transporte fluvial para abaratar los costos del viaje desde Argentina a Uruguay; campaña por el voto en el exterior, entre otros (Crosa, 2014). Sin embargo, más allá de esta agenda, con el paso de los años, la elección de autoridades se tornó un problema central que monopolizó casi por completo la vida del Consejo.

Desde el punto de vista socioeconómico, un aspecto central que ha determinado los canales transnacionales que vinculan sociedades de origen y destino de los migrantes han sido las remesas, y en el caso que nos ocupa, las remesas colectivas. Se trata de los recursos financieros producidos por los trabajadores migrantes en el país en el que residen que transfieren a sus familias y compatriotas que han quedado en su país de nacimiento y que se convierten en un «puente» fundamental entre las regiones y localidades de origen y de destino (Urciaga, 2006). También existen «remesas colectivas», recaudadas y donadas por las organizaciones de migrantes para financiar infraestructura en pequeña escala o inversiones en actividades productivas y comerciales en sus lugares de nacimiento. En el caso argentino, al constituir un país de inmigración, más que de emigración, el impacto de este fenómeno no ha sido tan significativo y por ende no hay demasiados estudios que se ocupen del tema. En cambio, en países latinoamericanos de emigración como México o Guatemala, el flujo de remesas individuales y colectivas ha sido profundamente estudiado por su impacto en el desarrollo local de las ciudades o departamentos receptoras.

Además de las organizaciones europeas y latinoamericanas, las de origen chino (o chino-taiwanés) en Argentina, se encuentran diseminadas en importantes ciudades del país (CABA, municipios del Gran Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, Rosario) y en gran medida, poseen un importante proceso de formalización y registro legal. Un estudio reciente basado en 20 organizaciones de las 81 que se han logrado relevar en todo el país (Grimson et. al., 2016), detalla que entre éstas se encuentran organizaciones de residentes, de tipo religioso, económicas (cámaras de empresarios, cámaras de supermercadistas), educativas y culturales (entidades dedicadas a la enseñanza del idioma y la difusión cultural del país de origen), periodísticas, deportivas, mientras algunas de ellas combinan distintos perfiles. Si bien muchas funcionan económicamente gracias a contribuciones de los miembros, algunas reciben apoyos del gobierno de Taiwán o de la República Popular China.

Este estudio, revela que casi un 50% de las mismas desarrolla actividades educativas, entre ellas, cursos de chino, conferencias empresariales, convenios con universidades chinas y taiwanesas para el otorgamiento de becas estudiantiles, hasta las escuelas dominicales de las iglesias. Otras realizan actividades políticas como la recepción de funcionarios y empresarios chinos en Buenos Aires; mientras existen algunas que son las relacionadas con los medios de comunicación -periódicos semanales, programas de televisión- y el turismo en Argentina y Sudamérica para los socios de la organización. En este contexto, se observan algunas prácticas transnacionales incipientes. Casi el 60% de las organizaciones tiene relación con representantes del poder ejecutivo chino, otro grupo con mediadores institucionales (Embajada China, la Oficina Comercial y Cultural de Taiwán) o representantes más informales con el país de origen, o de ciudades específicas dentro del país de origen. Y, yendo a lo materialmente tangible, los proyectos que las organizaciones realizan con organizaciones en China/Taiwán están en su mayoría vinculadas a plano económico-comercial y específicamente a atraer inversiones hacia Argentina (Grimson et. al., 2016). Por ejemplo:

(...) la Confraternidad Min-nan en Argentina considera que uno de sus principales objetivos es servir de puente entre las empresas creadas por las personas de esa zona que residen en Argentina y Min-nan. Buscan que empresas de la zona vengán a realizar negocios al país y poder importar mercaderías desde esa zona a Argentina. Ya hay organizaciones, no sólo específicamente económicas, que buscan exportar a china productos argentinos. La exportación se da en el marco de una actividad importadora previa. Exportan para poder importar, en el esquema de comercio exterior estipulado por el gobierno nacional” (Grimson et. al., 2016: 50).

Organizaciones de migrantes, municipios e internacionalización

Ahora bien, las organizaciones de migrantes de base local pueden desarrollar una actividad transnacional por sí mismas como se ha visualizado en las experiencias citadas previamente, pero también puede suceder que ejerzan influencia directa e indirecta sobre los gobiernos locales en

los que se emplazan, fortaleciendo o coadyuvando sus capacidades para desarrollar determinadas estrategias multilaterales y bilaterales de vinculación internacional.

Dentro de la especialidad temática de la participación internacional de los gobiernos locales, o lo que Calvento (2015, 2016) define como política internacional subnacional, esta autora sostiene que el tipo de participación internacional (muy alto, alto, medio o bajo) que despliegan los gobiernos municipales de tamaño intermedio depende, entre otras variables, de las *capacidades relacionales* de los municipios.

Éstas refieren básicamente a la interacción y coordinación que lleva adelante el gobierno municipal con otros actores de diferentes intereses y recursos de poder territoriales en el establecimiento de estas políticas y estrategias. Entre ellos, se incluyen aquellos que conforman el entramado económico productivo local, empresarial, el sector científico tecnológico y/o universitario, otras instituciones de índole educativa o cultural, organizaciones de la sociedad civil, así como actores, agencias, e instituciones pertinentes del plano provincial y nacional. Dentro de las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones de migrantes son una de las más importantes.

Si bien no existen demasiados estudios empíricos dedicados a investigar y desentrañar este esquema de articulaciones, los trabajos del Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales de la UNICEN, coordinados por Calvento (2015, 2016), han advertido que tanto los inmigrantes de manera individual o colectiva, han sido actores clave –junto a otros - en el impulso de estrategias de internacionalización de gobiernos subnacionales del interior bonaerense, especialmente en el desarrollo de hermanamiento de ciudades.

Uno de los casos citados es el del Municipio de Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina), que por su característica de ciudad receptora histórica de migraciones internacionales, es asiento actualmente de más de 7 consulados de distintos países y de más de una veintena de organizaciones de migrantes europeos, latinoamericanos y de otras regiones del mundo. Desde la década de 1960 datan los antecedentes del establecimiento de hermanamientos con ciudades del exterior, que alcanzan a más de 10 acuerdos de este tipo. Muchos de los hermanamientos han sido establecidos con las ciudades de origen de determinadas corrientes migratorias que recibió el municipio en cuestión, siendo el caso paradigmático el establecido con Fermo (Italia), teniendo en cuenta que Bahía Blanca es la principal receptora de esta inmigración en el país (Calvento, 2012; Herrero, 2014).

En la misma línea, en 2012 una funcionaria de la Oficina de Vinculación Internacional del gobierno municipal de Tandil manifestaba que existían para entonces ocho hermanamientos entre Tandil y distintas ciudades del mundo, que habían sido gestionados a partir del interés y el impulso de las colectividades migrantes con asiento local, sobre todo las de origen europeo, facilitando los contactos y conexiones con las ciudades (Calvento, 2012: 204)

Esto no es casual, ya que de manera genérica, Batista, Jakobsen y Evangelista han advertido que los hermanamientos –que constituyen este tipo de vinculación internacional de estados subnacionales cuyo objetivo es el establecimiento de relaciones entre pueblos o ciudades de distintas zonas geográficas y políticas- se motorizan en base a algún motivo de similitud o cercanía en objetivos, características de la ciudad, de la población, de las actividades económicas, políticas o socio-culturales comunes o “*por ser ciudades que acogieron inmigrantes de otras...*” (2008:58). Hourcade (2011) enfatiza también que la razón frecuente para este tipo de vinculación internacional proviene de los “*lazos históricos, que en muchos casos vienen de la época de colonización europea en América Latina, hasta flujos migratorios a partir de los cuales ciertos países latinoamericanos fueron receptores de inmigración europea*” (2001:59).

Trascendiendo las estrategias de hermanamiento, una investigación en curso centrada en la ciudad de Pigüé (Partido de Saavedra, Buenos Aires, Argentina), permite la aproximación de algunos resultados de interés para los objetivos de este trabajo:

Esta ciudad, de poco más de 14.000 habitantes (INDEC, 2010), fue la primera colonia agrícola francesa de la República Argentina que se fundó en 1884 con la llegada de familias del departamento de Aveyron (región de los pirineos centrales). Desde fines del siglo XIX, al igual que en el resto del territorio nacional, el asociacionismo significó para los inmigrantes una vía para superar obstáculos de distinto tipo en la sociedad en la que se instalaron (acceso a servicios sanitarios, farmacéuticos, fúnebres, etc.) y tender lazos de solidaridad con las regiones de pertenencia en su país de origen, en ocasiones de guerras, catástrofes naturales, entre otros. La Sociedad Francesa de Socorros Mutuos *La Fraternelle* fue la pionera, creada en 1891 y hoy convertida en Centro Cultural Francófilo; y luego le siguió la *Alianza Francesa* (1946) que pertenece a una red mundial cuya vocación es la difusión de la cultura y la lengua francesa. A ellas se le suma la *Asociación Rouergue- Pigüé* (1984), *Aveyron Internacional* y, en 2001, nació el *Amicale de Intercambios*, que es la más nueva de las entidades migratorias de la localidad, creada por un grupo de jóvenes descendientes de familias francesas.

Aunque todas desarrollan una dinámica transnacional en su accionar, vale la pena detenerse en la última entidad mencionada (Amicale de Intercambios) por las posibilidades que ha brindado al gobierno local en el involucramiento de diversas actividades de participación internacional. En sus poco menos de dos décadas de existencia, esta institución presenta un registro de actividades muy importante que incluye:

a) un continuo intercambio con autoridades del Concejo General de Aveyron (autoridad local de dicho departamento francés), y la Asociación Aveyronesa de Cooperación Internacional (ACOOPI, ahora denominada Aveyron Internacional), organismos con quienes mantiene una estrecha relación desde 2004 mediante Convenios de Cooperación suscriptos con ambos;

b) actuación conjunta con el Municipio como co-anfitriones de las misiones oficiales recibidas desde Aveyron;

c) participación en proyectos de cooperación internacional descentralizada (CID) y en distintos foros de CID;

d) promoción de un ambicioso proyecto de inclusión de la enseñanza de la lengua francesa en las escuelas públicas y privadas de Pigüé, aprobado y puesto en marcha en el ciclo lectivo 2007 con sostén económico del Municipio y el Consejo General de Aveyron, e incorporado a la curricular oficial en 2011. El convenio de traspaso se llevó a cabo en la Embajada de Francia en la Argentina con la presencia de autoridades del Concejo General de Aveyron, Dirección General de Cultura y Educación bonaerense, Universidad Nacional de La Plata, Municipio de Saavedra-Pigüé y miembros de la entidad local impulsora (Amicale);

e) recepción de recursos a través de la creación de una sala multimedia financiada por la ACOOPI con equipamiento específico y libros para acompañar a los docentes y alumnos del proyecto de enseñanza del francés, financiado por el Concejo General de Aveyrón;

f) recepción con autoridades municipales de distintas delegaciones francesas de variada índole: grupo de agricultores aveyroneses, Amicale de la Unión Montagnarde y Amicale de Laguiole Brigitte Courty, Grupo de Danzas Aveyronesas Lo Bourreio D'Olt, entre otras;

g) realización de misiones técnicas e institucionales a ciudades francesas, acompañados con referentes del Poder Ejecutivo o Legislativo local; entre otras.

h) participación de sus miembros en el I y II Foro Franco-Argentino de Cooperación Descentralizada realizados en Buenos Aires, Argentina y Biarritz, Francia respectivamente.

Se observa entonces que las organizaciones de migrantes de origen francés en Pigüé, ejerce a través de su agenda una influencia, a veces directa o a veces indirecta, en las posibilidades de internacionalización del Municipio y en el desarrollo de estrategias de cooperación internacional. El 27 de marzo de 2006, el Consejo General del Aveyron y la Municipalidad de Saavedra-Pigüé decidieron formalizar un convenio de cooperación descentralizada, basada en temas de interés común, en los ámbitos culturales y educativos. El programa está basado esencialmente en las relaciones culturales de los dos países; en el refuerzo de la enseñanza de la lengua francesa en Pigüé y del castellano en Aveyron, mediante el cual desarrollan intercambios lingüísticos entre jóvenes de ambas regiones. A esto, se añaden los intercambios de información y documentación (estudios llevados en común, intercambios de pasantes, intercambios comerciales y asociaciones de empresas) (Embajada de Francia en Argentina, 2019).

A modo de conclusión, este recorrido que merece un nivel de exhaustividad mayor, con el aporte de un conjunto de experiencias empíricas más amplio, permite deslizar algunos aportes. Por un lado, que la influencia de la inmigración internacional histórica y contemporánea en el territorio del país se ha traducido en la proliferación de organizaciones de migrantes de base local

a lo largo del territorio; por otro, que la dinámica cambiante de estas entidades, según contexto político y trayectoria migratoria de sus integrantes, afecta directamente sus fines, objetivos y actividades; en tercer lugar, que algunas experiencias organizativas de migrantes adquieren una dinámica transnacional, a partir de la cual crean canales y flujos de vinculación con sus países o regiones de origen que pueden atravesar ámbitos políticos, económicos, financieros, educativos, culturales, entre otros. Y por último que, para algunas ciudades o municipios, la existencia y la dinámica internacional de estas organizaciones, aparece como favorecedora de las posibilidades que obtiene el gobierno municipal de turno para establecer estrategias de participación internacional, sean hermanamientos, cooperación internacional descentralizada, entre otras modalidades, donde predominan las “bilaterales” que las vinculan con los países de origen (o regiones dentro de los mismos) de la inmigración. Resulta oportuno señalar también que los aportes de la disciplina de las relaciones internacionales, el enfoque de la internacionalización del desarrollo local y aquellos provenientes del campo de los estudios migratorios abocados al transnacionalismo, tienen mucho para contribuir de manera dialogada en la profundización de esta temática.

Bibliografía

- Albuquerque, F. (2002): “Marco conceptual y estrategia para el desarrollo local”. BNDES/PNUD, Recife.
- Arocena, J. (1998): “El desarrollo local frente a la globalización”, en García Delgado, D. (Ed.) *Hacia un nuevo modelo de gestión local*. Buenos Aires: UBA-FLACSO
- Basch, Linda, Glick Schiller, Nina y Szanton Blanc, Cristina (1994) *Nations Bounded. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne: Gordon and Breach Science Publishers.
- Batista, S., Jakobsen, K. y Evangelista, A. (2008). *La apertura al exterior de las ciudades latinoamericanas y la cooperación descentralizada*. Montevideo: Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea - América Latina.
- Benencia, Roberto (2004) “Relevamiento y diagnóstico de las Asociaciones de la comunidad boliviana en la Argentina”. Informe Final. Buenos Aires: OIM-CEMLA.
- Caggiano, Sergio (2011) “Migrantes y luchas por derechos: Posibilidades y limitaciones de la articulación entre organizaciones”. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de la Red Migración y Desarrollo: Crisis Global y Estrategias Migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad. FLACSO, Quito, 18-20 de mayo. Disponible en: http://rimd.reduaz.mx/ponencias_flacso/PonenciaSergioCaggiano.pdf Consultado el 12/7/2012.
- Borja J. Y Castells M. (1997): *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. UNCHS, Santillana S.S. Taurus. Barcelona.
- Buchelli, F. (2009). *Es tiempo de aprovechar las oportunidades globales en su municipio*. Bogotá: Federación Colombiana de Municipios, VNG Internacional.
- Calvento, Mariana (Comp.) (2016): *Gestión y Política Internacional Subnacional. El caso de los Municipios del Interior de la Provincia de Buenos Aires*. 1 ed. Tandil: CEIPIL.
- Calvento, Mariana (Comp.) (2015): *Procesos y actores en la Gestión de la Política internacional Subnacional*. 1 ed. Tandil: CEIPIL.
- Calvento, Mariana (2012). *La participación internacional de los Estados subnacionales: el caso de los gobiernos municipales de tamaño intermedio de la Provincia de Buenos Aires*. Tesis de Doctorado en Ciencia Política. Escuela de Política y Gobierno. Universidad Nacional de General San Martín.

- Carpinetti, Juliana (2013) "La Participación de inmigrantes en el Departamento de Rosario (2002-2012)", VII Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, 6, 7 y 8 de noviembre de 2013. Disponible en: http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar/files/2013/10/eje-1_Carpinetti.pdf Consultado el: 12/01/2015.
- Colacrai, M. y Zubelzú, G. (2004). Las Vinculaciones Externas y la Capacidad de Gestión Internacional Desplegadas por las Provincias Argentinas en la Última Década. Una Lectura Desde Las Relaciones Internacionales. Buenos Aires: CARI. Disponibel en: www.cari.org.ar/pdf/zubelzu-colacrai.pdf Consultado el 25/03/2019.
- Costamagna, P. y Foglia, M. (2018): Hacia la construcción de una agenda estratégica de internacionalización de los territorios. Revista de Economía y Comercio Internacional, FUNDACEIC, N° 8, pp. 43-75.
- Crosa, Zuleika (2014): Transnacionalismo migrante: políticas de vinculación del Estado uruguayo y movimiento asociativo de uruguayos en Argentina. *Runa*, 35 (1), pp. 23-40. Disponible el: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96282014000100002&lng=es&tlng=es. Consultado el 23/4/2019.
- Crosa, Zuleika (2010): "Políticas estatales de vinculación y retorno de emigrados. El caso de la inmigración uruguaya en Argentina: entre la ciudadanía peregrina y la promoción del desarrollo". Ponencia presentada en las VI Jornadas de Investigación en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
- Devoto, Fernando (2009) *Historia de la inmigración en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, Tercera Edición.
- Di Meglio, F. (2015): La vinculación entre la universidad y el gobierno local en la gestión internacional subnacional. En M. Calvento: *Procesos y actores en la Gestión de la Política internacional Subnacional*. 1 ed. Tandil: CEIPIL. pp. 75-94.
- Duchacek, I. (1986). Las dimensiones territoriales de las políticas: Dentro, entre y a través de las Naciones. Boulder Colorado: Westview Press.
- Fronzaglia, M. L. (2005). Unidades subnacionais: um estudo de caso sobre a cidade de São Paulo – de 2001 a 2004. Tesis para acceder al título de Maestría. Universidade Estadual de Campinas, Campinas Brasil
- Gadea, María Elena y Carrasquilla, Claudia (2009) "Asociacionismo inmigrante y estrategias de inserción. Los ecuatorianos de Cañar en la Región de Murcia", en *Zainak*, N° 32, pp. 1167-1183.
- García, Mariana (2018). "Influencia de exiliados e instituciones en el proceso político que liga migraciones y derechos humanos en Argentina (1983-2015)". Tesis de Doctorado en Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.
- González Gil, Adriana (2007) "Las organizaciones de los inmigrantes como potenciador y/o inhibidor de su instalación en las sociedades de destino: el caso de los colombianos en España", en *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, Madrid, Vol. 2, N° 003, pp. 521-549.
- Grimson, Alejandro; NG, Gustavo y Denardi, Luciana (2016). Las organizaciones de inmigrantes chinos en Argentina. *Migración y Desarrollo* N°26, Vol. 14, pp. 25-73. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v14n26/1870-7599-myd-14-26-00025.pdf> Consultado el 1/4/2019.
- Grimson, Alejandro (2005) "Ethnic (in)Visibility in Neoliberal Argentina", en *NACLA Reports on the Americas*, Vol 38, n° 4, pp. 24-29.
- Herrero, María Sol (2014) La inserción internacional de los estados subnacionales: Bahía Blanca como caso de estudio. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil.
- Hourcade, O. I. (2011). Concepto y alcance de la cooperación descentralizada. Revista Trabajos de Investigación en Paradiplomacia, N° 1, 44-63. Buenos Aires.
- Iglesias, E.; Iglesias V.y Zubelzú, G. (2008). Las provincias argentinas en el escenario internacional. Desafíos y obstáculos de un sistema federal. Buenos Aires: CARI-PNUD/Argentina

- Keating, M. (2001). Paradiplomacia y constitución de redes regionales. *Revista Valenciana d'estudis autonòmics*, N° Extra 36, 39-50. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Keohane, R. y Nye, J. (1988). Poder e Interdependencia: La política mundial en transición. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano
- Lorenzo, N. (2015). La relación del gobierno local con el sector empresarial en la gestión internacional subnacional. En M. Calvento: *Procesos y actores en la Gestión de la Política internacional Subnacional*. 1 ed. Tandil: CEIPIL. pp. 95-112.
- Luzuriaga W. F. (2011). El Significado Actual de la Agenda Internacional de los Estados. Ponencia presentada en la Trabajo presentada en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-14 de septiembre.
- Mina, M. S. (2005): La ciudad: de objeto a sujeto de la escena internacional. Tesis de Posgrado del Master en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos. Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile.
- Moraes, Natalia (2004) *Entre el transnacionalismo y la relocalización: un estudio del movimiento asociativo de los migrantes uruguayos en España*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales de la Universidad de Granada.
- Michelmann, H. y Soldatos, P. (1990). Federalismo y Relaciones Internacionales: El rol de las unidades subnacionales. Oxford: Clarendon Press.
- Nicolao, Julieta (2015) –Representaciones extranjeras, desarrollo local y gestión internacional de los gobiernos subnacionales. El rol de los consulados y las organizaciones de migrantes, en M. Calvento (Comp.), *Procesos y actores en la Gestión de la Política internacional Subnacional*, 1 ed. Tandil: CEIPIL.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2010). Migración y Transnacionalismo: oportunidades y desafíos. Documento de Trabajo.
- Pereyra, Brenda (2001) "Organizaciones de Inmigrantes de Países Vecinos en la Construcción de Ciudadanía". Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Pizarro, Cinthia (2009) Organizaciones de inmigrantes bolivianos en áreas peri-urbanas argentinas: entre la demanda contra discriminación y la reproducción de la subalternidad. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil, junio de 2009.
- Portes, Alejandro (2005) "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes", en *Migración y Desarrollo*, n° 004, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, pp. 2-19.
- Rex, John (1994): "Ethnic Mobilisation in Britain", en *Revue Europeene des Migrations Internationales*, Vol. 10, N°1, pp. 7-32.
- Rosecrance, R. (1986). La expansión en el Estado comercial. Comercio y conquista en el mundo moderno. Madrid: Alianza Editorial.
- Rosenau, J. N. (1997). Demasiadas cosas a la vez. La teoría de la complejidad y los asuntos mundiales. *Revista Nueva Sociedad* N° 148, pp. 70-83. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert
- Salomón, M. (2007). La Acción Exterior de Los Gobiernos Subnacionales y el Análisis de Políticas Exteriores. 1º Encontro Nacional da ABRI Política Externa. Brasília (DF), de 25 a 27 de julho de 2007.
- Salviolo, M. (2005). Provincias y Convenios Internacionales. Una propuesta desde el Federalismo de Concertación. Buenos Aires: Grupo Editor LatinoamericanoISEN.
- Schiavon, Jorge (2010) "Las relaciones exteriores de los gobiernos estatales: El caso de México" en MAIRA, L. (editor): *La Política Internacional Subnacional en América Latina*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- Senhoras, E. M. (2009): Geopolítica da paradiplomacia subnacional: um estudo sobre a extroversão internacional dos municípios da rede de mercocidades. Em: Encuentro de Geógrafos de América Latina – EGAL, 12., Universidad de la República. Anales. Montevideo.
- Suárez Navaz, Liliana (2008), "La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos", En Joaquín García Roca, Joan Lacomba 11 (coord.), La

- inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar, España, Ediciones Ballaterra.
- Suárez Navas, Liliana (2007) “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos”. Ponencia presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España. Migraciones y Desarrollo Humano. Universitat de Valencia-CEIM.
- Urciaga, José (2006) “Remesas, migración y desarrollo regional. Una panorámica”, en *Análisis Económico*, Azcapotzalco, Vol. 21, N° 46, pp. 2-21.
- Vicchi, A. (2006). La Promoción de Exportaciones en el sistema federal – Hacia un funcionamiento óptimo. Tesis de grado de la Licenciatura en Comercio Exterior de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Buenos Aires, Argentina.
- Vigevani, T. (2004). El marco jurídico e institucional para la gestión internacional de los actores subnacionales gubernamentales en Brasil. *Revista Integración y Comercio*. Año 8, 27-46. Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (BID-INTAL).
- Zubelzú, G. (2008). El diseño institucional y los perfiles de gestión externa de las provincias argentinas. En Iglesias, E., Iglesias, V. y Zubelzú, G., *Las provincias argentinas en el escenario internacional. Desafíos y obstáculos de un sistema federal* (pp. 83-106). Buenos Aires: PNUD-CARI.
- Zubelzú, G. (2004). Primer Informe. Programa Provincias y Relaciones Internacionales. Buenos Aires: PNUD-CARI.